

LA ESCUELA, UN ESPACIO PARA RECREAR Y DISFRUTAR EL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE

Doralia Hinestroza*

RESUMEN

El presente artículo analiza el papel de la escuela en la educación ambiental para promover espacios de reflexión y diseño de actividades en la construcción de conocimientos significativos donde el contacto del estudiante con el entorno lo lleva a plantear soluciones de acuerdo con sus posibilidades, necesidades y expectativas.

Actualmente, nuestro país y el mundo se mueven en la búsqueda de posibles soluciones para enfrentar la crisis ambiental del planeta. Es por esto que los gobiernos, las universidades y los colegios desarrollan programas tendientes a diseñar políticas y estrategias generales y particulares que permitan aproximarse al equilibrio en las relaciones

* Pedagogía en la Recreación Ecológica, Fundación Universitaria Los Libertadores.

del hombre con la naturaleza y de ésta con la transformación de los contextos que habitan.

Se propone la conceptualización y la sensibilización de la educación ambiental por parte de la comunidad educativa para fortalecer elementos metodológicos y estrategias para el desarrollo de actividades que conlleven a hacer de la escuela un espacio dinámico con el ánimo de proyectarla y hacerla partícipe de la dinámica social, para transformar el entorno y participar de la construcción de un mundo mejor.

Finalmente, el artículo busca, a partir del manejo adecuado de los residuos sólidos, diseñar y aplicar estrategias para generar sentido de pertenencia y responsabilidad social con la educación ambiental.

Palabras clave: contexto, educación ambiental, estrategias metodológicas, lúdica, medio ambiente, pedagogía, problemática ambiental, residuos sólidos.

ABSTRACT

This article reflects on the role of schools in environmental education to promote opportunities for reflection and design activities in the construction of significant knowledge of the student where contact with the environment led him to propose possible solutions according to their capabilities, needs and expectations.

Our country and the world moves in the search for possible solutions to address the global environmental crisis, which is why governments, universities and colleges make programs to develop policies and strategies that enable individuals and close to balance in the relations between man and nature and between them and the transformation of the contexts they inhabit

Proposes the concept and awareness of environmental education by the educational community to strengthen the methodological and strategies for the development of activities that lead to making the school a dynamic space with the aim to project and make it part of the social dynamics to transform the environment and participate in building a better world.

Finally, the article seeks from proper management of solid waste and implement strategies designed to generate a sense of belonging and social responsibility with environmental education.

Key Words: Context, Environmental Education, Methodological Strategies, Leisure, Environment, Education, Environmental Issues, Solid Waste

Introducción

“El papel del maestro en materia de educación ambiental debe ser, fundamentalmente, ayudar al niño y apoyar a su comunidad en la comprensión de la problemática ambiental; esto dentro de un marco de referencia centrado en la generación de actitudes de valoración para el manejo adecuado del medio”.

Ministerio de Educación Nacional.

La educación ambiental: un reto para la educación de la nueva sociedad. 1996.

El diseño y aplicación de estrategias lúdicas y pedagógicas en la Institución Educativa La Milagrosa, sede Santo Tomás de Aquino, promueve en los estudiantes el manejo adecuado de los residuos sólidos para el cuidado y la conservación del entorno, que se orientan hacia la búsqueda de caminos que hacen posible la inclusión de la educación ambiental en el currículo escolar, como medio de iniciar un proceso de formación mucho más ordenado y participativo.

Se parte de la necesidad de hacer consciente a la comunidad educativa de la importancia de manejar adecuadamente los residuos sólidos para cuidar y preservar el ambiente y pensar en un manejo adecuado y eficaz de éstos desde las dinámicas pedagógicas, ambientales y recreativas; dado que se nota el inadecuado manejo de estos residuos y la falta de sensibilización y concientización para cuidar el entorno y preservarlo.

La educación ambiental llevada a la escuela tiene una función significativa, en tanto que hay diversos modos de identificar su sentido. Por un lado, la práctica pedagógica se asume como una práctica creativa a partir del análisis de problemáticas ambientales presentadas a nivel local para intervenir la problemática institucional y, por otro, el desarrollo de una serie de actividades lúdicas que los estudiantes desarrollan de acuerdo con unos parámetros dados para identificar dichas problemáticas y participar de ellas con soluciones creativas.

Se busca generar discusiones alrededor de la forma como se orienta y se informa sobre el manejo adecuado de los residuos sólidos en la institución para revisar aciertos y desaciertos del proceso. Se justifica desde los aciertos y desaciertos y a partir de ahí se propone una conceptualización importante sobre términos relacionados con el medio ambiente y los residuos sólidos, donde se analiza su manejo a nivel local y su influencia a nivel mundial.

Se plantea la lúdica para contribuir con la solución de la problemática planteada y crear conciencia sobre el manejo adecuado de los residuos sólidos en el cuidado y preservación del entorno, es decir, se deben formar para satisfacer las necesidades de las generaciones presentes, asegurando el bienestar de las generaciones futuras, en el marco del mejoramiento de la calidad de vida.

Las actitudes demostradas por los estudiantes, tanto en la escuela como fuera de ella, evidencian la falta de conciencia en el manejo de residuos sólidos, ignorando los problemas ambientales que se generan, los cuales se pueden convertir

en focos de contaminación, causando enfermedades. Debido a la falta de conciencia en los estudiantes desde su familia en el manejo de las basuras encontramos durante la jornada escolar ambientes excesivamente contaminados (paredes y pupitres rayados, mala utilización de los servicios sanitarios y residuos en el piso, además malos olores), sumando a esto que los vendedores ambulantes en la entrada de la Institución son generadores de residuos sólidos.

Estas situaciones se presentan durante los descansos, cambios de clase, a las entradas y salidas de la institución. Dentro de la institución educativa se han realizado varios proyectos ambientales con el objetivo de mejorar el ambiente escolar y han dado resultados parciales y temporales, pues se entiende que la escuela tiene una población muy cambiante y que cada año llegan nuevos estudiantes y nuevos habitantes, con quienes es necesario reiniciar las labores de sensibilización acerca del cuidado del ambiente. En la institución, los docentes del área de ciencias naturales y los encargados del proyecto ambiental PRAE han realizado actividades encaminadas al cuidado del medio ambiente a través de charlas, campañas, videos, carteleras, exposiciones de trabajo, entre otros. Es de aclarar que todos estos proyectos y propuestas hacen parte del PEI. Estas actividades no han sido suficientes, ni han tenido el poder de convencimiento y persuasión para un cambio de actitud en los estudiantes, que sería el logro final.

De continuar dicha problemática, la imagen física y humana de la institución se podría ver muy deteriorada debido a la falta de estrategias adecuadas para el

manejo de los residuos sólidos, ya que no existen normas que pongan en orden la recolección y clasificación de la basura ni sanciones que conlleven a un cambio de actitud por parte de la comunidad educativa. Desde los diversos espacios en que ésta convive se nota la falta de cultura ambiental y la falta de compromiso para mantener espacios sanos y agradables.

De ahí que la elaboración de un diagnóstico sobre el manejo de los residuos sólidos permite conocer cualitativa y cuantitativamente los residuos generados y elegir las alternativas de manejo integral que conlleven a la formación en valores y a centrar su atención en la educación ambiental.

La identificación de necesidades institucionales en materia ambiental, tales como movilidad y aprovechamiento adecuado de los espacios, cuidado de la planta física y mobiliario, manejo adecuado de las basuras, contaminación auditiva y visual, higiene personal, entre otros, y de las realidades mundiales del planeta como el calentamiento global, sus causas y consecuencias para crear la necesidad social e institucional de plantear y desarrollar proyectos específicos que aporten soluciones a la problemática local y mundial relacionada con el medio ambiente. Es necesario lograr que la comunidad educativa valore el espacio escolar como el ambiente donde se enriquece nuestra labor de educadores y la formación de los educandos nos lleva a cuestionamientos como: ¿qué educandos buscamos formar?

¿Cómo se configura la escuela para lograr ese ser que pretendemos formar?, ¿para qué sociedad?, ¿hay una búsqueda de un tipo de educación para la sociedad en que nos encontramos?, ¿o tenemos

en nuestra mente una sociedad distinta y para ella estamos impartiendo una determinada educación? (Ministerio de Educación, 1988). Es así como el análisis constante de las problemáticas juega un papel esencial al igual que la participación de la comunidad educativa como pilar importante para generar cambios significativos que desde el espacio familiar lograrán una sensibilización para hacer parte de un medio social que está a la espera de ser intervenido.

Pese a todo, no se ha logrado un cambio de actitud en las personas que demuestre la conciencia de la necesidad de mejorar los hábitos de consumo con acciones concretas como: la recolección, reutilización y separación de los residuos sólidos desde las fuentes y sobre todo que esto se convierta en parte fundamental para generar cultura ciudadana.

Es por esta razón que se deben promover en los espacios escolares ambientes saludables a partir del buen manejo de los residuos sólidos, generando en las instituciones la necesidad de cuidar el entorno para fortalecer las relaciones consigo mismo, con los demás y con el contexto.

Se nota con preocupación cómo en la institución educativa en general faltan estrategias tendientes a desarrollar conciencia en los estudiantes y docentes por el cuidado del entorno, lo cual está haciendo de algunos estudiantes personas apáticas y con poco compromiso frente a las problemáticas ambientales.

Se hace necesario entonces que la comunidad se involucre en el conocimiento y solución de sus problemas, en el campo de las acciones de capacitación que no buscan solamente describir los problemas, sino generar conjuntamente con la

comunidad los conocimientos necesarios para definir las acciones adecuadas que estén en las líneas del cambio y la transformación.

Es en la comunidad donde se reconoce el saber que se tiene por la problemática ambiental y su búsqueda de alternativas en la solución de estos en el sentido más amplio comprende todas las estrategias en las que la población involucrada participa activamente en la toma de decisiones.

El desarrollo de actividades lúdicas promueve el cuidado del medio ambiente a través de estrategias que motiven y conlleven a mejorar la convivencia en la comunidad, pues éstas propician la valoración del entorno, la participación de sus actores, analizando las problemáticas y planteando posibles soluciones para ir ampliando sus horizontes a nivel local, regional y nacional, y convertirse así en ciudadanos capaces de liderar movimientos y acciones que propendan por el bien común, que se desalojen de su individualidad e intereses personales y contribuyan con un mundo donde todos podamos disfrutar de los maravillosos recursos que nos ofrece la naturaleza.

El aula se convierte en el espacio para el aprendizaje que lleve a los estudiantes a protagonizar sus propios procesos desde sí mismos para los otros y desde todos para participar de espacios sanos y agradables.

Tener en cuenta el desarrollo de estrategias lúdicas para asumir la educación ambiental implica mirar la pedagogía como conjunto de saberes de los que se ocupa la educación como fenómeno típicamente social y específicamente humano. Es por tanto una ciencia de ca-

rácter psicosocial que tiene por objeto el estudio de la educación con el fin de conocerlo y perfeccionarlo.

Su etimología está relacionada con el arte o ciencia de enseñar. La palabra proviene del griego antiguo παιδαγωγός (paidagogós), el esclavo que traía y llevaba niños a la escuela. De las raíces “paidos” que es niño y “gogía” que es llevar o conducir. No era la palabra de una ciencia. Se usaba sólo como denominación de un trabajo: el del pedagogo, que consistía en la guía del niño y ésta también puede definirse como el arte de enseñar.

A pesar de que se piensa que es una ciencia de carácter psicosocial que tiene por objeto el estudio de la educación con el fin de conocerla, analizarla y perfeccionarla, y a pesar de que la pedagogía es una ciencia que se nutre de disciplinas como la sociología la economía, la antropología, la psicología, la historia, la medicina, es preciso señalar que es fundamentalmente filosófica y que su objeto de estudio es la formación, es decir, en palabras de Hegel, de aquel proceso en donde el sujeto pasa de una conciencia en sí a una conciencia para sí y donde el sujeto reconoce el lugar que ocupa en el mundo y se reconoce como constructor y transformador de éste.

Las consideraciones pedagógicas son aquellos argumentos o razones que posibilitan procesos educativos y comunicacionales, que implican el acercamiento al conocimiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Para la incorporación de un área de conocimiento se deben considerar pedagógicamente: los recursos técnicos y humanos, plan de estudios, elementos teóricos pedagógicos, estrategias de enseñanza y aprendizaje, expectativas

docentes y de estudiante. Hay que distinguir que la pedagogía es la ciencia que estudia la educación, mientras que la didáctica es la disciplina o conjunto de técnicas que facilitan el aprendizaje. El concepto de “medio ambiente” se ubica dentro de las problemáticas ambientales generadas en los distintos entornos de las instituciones educativas y conlleva a identificar en las comunidades la falta de conciencia y el manejo de algunos conceptos básicos para poder así participar de las problemáticas con posibles soluciones.

De lo anterior, se deriva la necesidad de conceptualizar algunos términos para apropiarlos en la comunidad educativa.

Medio ambiente: concepto que viene condicionado al concepto de medio, que podría tomarse como el lugar que se habita y que provee a la persona de armonía y tranquilidad en su entorno y ésta a su vez debe tratar de preservarlo. Se utilizan frecuentemente varios términos para identificar un mismo concepto, se habla de medio ambiente, otras veces solamente de ambiente o únicamente de medio.

Para algunos autores, el medio ambiente “es una redundancia, ya que tanto un vocablo como el otro tienen el mismo significado desde una visión ecológica”, lo cual supone que la utilización de ambos conceptos en la formulación de problemáticas ambientales sería bien apropiada.

A su vez, para los biólogos el medio “se constituye en un conjunto de factores físicos, biológicos y humanos que condicionan la presencia, la supervivencia o la proliferación de una determinada especie”. Es decir, un conjunto de relaciones entre la naturaleza físico-química y biológica del medio y de éstas con la especie humana. De ahí que sea importante

favorecer procesos que generen armonía entre la naturaleza y el ser humano. Pero este concepto se acepta como medio o medio ambiente según el seminario de Belgrado (1975). Es decir, se acepta como la integración de las relaciones fundamentales que existen entre el mundo natural y biofísico y el mundo artificial o sociopolítico. Es, por tanto, este concepto mucho más amplio que el de medio natural o biológico.

El medio ambiente se constituye entonces en el espacio que debe ser cuidado y preservado por quienes lo habitan y es ahí donde este concepto tiene un doble valor para María Novo (1985): “es fuente de recursos que alimenta la humanidad y es el ámbito donde esta evoluciona y desarrolla sus formas culturales que elabora como respuesta a la naturaleza y a su propia condición de ser vivo”. El medio provee los recursos para que la humanidad viva y es la humanidad la que crea estrategias y formas de vida para tratar de que esa naturaleza le de los recursos necesarios para subsistir. Una de las consecuencias de este postulado es que la humanidad, en este caso la comunidad, sea la receptora de los proyectos de desarrollo humano, que como ya se planteó anteriormente generen conciencia por el cuidado del medio.

Es así como podríamos considerar el medio como un sistema constituido por factores naturales, culturales y sociales interrelacionados entre sí, que condicionan la vida del hombre, el que constantemente lo modifica y lo condiciona.

Esta problemática ambiental a nivel mundial no es ajena al entorno, ya que debido a la ubicación en la que se encuentra el municipio de Medellín y

propriadamente la Institución Educativa La Milagrosa, sede Santo Tomas de Aquino. De Medellín se presenta un alto grado de contaminación con graves problemas ambientales como: escasa o nula formación en este campo, microcuencas con bajo caudal, aguas turbias, riberas deforestadas y erosionadas, olores desagradables, vertimiento de desechos sólidos y líquidos a la quebrada la Salada, proliferación de moscas y zancudos, construcciones en sus alrededores que carecen de servicios adecuados de acueducto y alcantarillado, desconocimiento del manejo de basuras y problemas de salubridad, además existe desbordamiento de quebradas, desaparición de microcuencas, lo que genera escasez de agua.

Para enfrentar esta problemática ambiental se requiere de una visión diferente que reconozca valores en los recursos independientes de uso o de cambio. Esto permitirá encontrar otro lugar más real para que el hombre en relación con la naturaleza tome una actitud más reflexiva y pueda modificar sus pensamientos, actividades y comportamientos para apreciar, descubrir su valor y adoptar una nueva postura en relación con el medio ambiente que lo hace partícipe de su vida.

La educación ambiental es considerada como el proceso que le permite al individuo comprender las relaciones de interdependencia con su entorno a partir del conocimiento reflexivo y crítico de su realidad biofísica, social, política, económica y cultural, para que, a partir de la apropiación de la realidad concreta, se puedan generar en él y en su comunidad actitudes de valoración y respeto por su ambiente. Estas actitudes, por supues-

to, deben estar enmarcadas en criterios para el mejoramiento de la calidad de la vida y desde una concepción del desarrollo sostenible.

La educación ambiental contribuye con la formación de los individuos en actitudes y valores para el manejo adecuado del medio, a través de una concepción ética que, como afirma Margarita Peña: “debe ser la reflexión crítica y estructurada que haga posible comprender el por qué de esos valores para asumirlos como propios y actuar en consecuencia”. Debe, igualmente, ayudar a comprender que “la convivencia armónica” con el entorno implica establecer unos acuerdos mínimos, una conciliación y unas negociaciones alrededor de intereses particulares que permitan definir propósitos comunes, globales, lo cual se logra a través del diálogo para llegar a un consenso.

Por esto el grupo social deduce que no solamente se deben desarrollar conocimientos, sino a la vez valores y actitudes como la solidaridad, la tolerancia y el respeto que redunden en beneficio de la formación de un individuo autónomo, seguro de su razonamiento, participativo, capaz de intervenir activa y conscientemente en el desarrollo de su comunidad. Esto lleva a la construcción de una ética como resultado de las interacciones entre los individuos y la colectividad. Toman fuerza allí el debate y la argumentación para la búsqueda de consensos, basada en el respeto a la diferencia y a la toma consciente de decisiones.

La construcción de una ética ambiental implica el replanteamiento de las relaciones del hombre, no sólo con la naturaleza, sino con todo aquello que constituye su mundo. Definir, situar y re-

conocer los problemas y sus consecuencias, admitir que nos afectan, conocer sus mecanismos, valorar nuestro papel como importante, desarrollar el deseo, sentir la necesidad de tomar parte en la solución, elegir las mejores estrategias con los recursos más idóneos, son algunos de los mecanismos cognitivos y afectivos que una sociedad educada ambientalmente debe manejar. La educación ambiental debe procurar y facilitar este manejo a toda la población, especialmente a aquellos sectores con más capacidad de decidir e incidir sobre y en el entorno.

Los escolares, aunque no toman decisiones de forma directa sobre el entorno, constituyen una parte de la sociedad de especial sensibilidad por lo que son objeto de atención de la educación ambiental, objeto prioritario por la proyección hacia el futuro que deben tener sus aprendizajes.

Analizar las diversas problemáticas relacionadas con el entorno a nivel ambiental nos ha llevado a introducir nuevos conceptos, como el de ecopedagogía, en el cual están inmersas las relaciones que establece el hombre con el planeta tierra y de las acciones que este desarrolla para cuidar y proteger el medio ambiente. Para comprender este término debemos definir el término pedagogía, sustentable y ecología.

Lo sustentable está dado de acuerdo al desarrollo de los contextos y a las nuevas formas de vida generadas desde la educación ambiental. Es el ser humano quien en esta relación se hace mediador para ayudar a preservar el planeta tierra. Y la ecología estudia las relaciones que se establecen entre los seres vivos y el entorno del cual hacen parte.

Las estrategias en el proceso de enseñanza-aprendizaje deben encaminar a provocar cambios en la concepción de los valores actitudes hábitos y comportamientos humanos que ayuden a mejorar el medio en donde se desenvuelve el ciudadano.

La educación ambiental fundamenta en los tres pilares programáticos de: conocer, comprender y actuar. Es de vital importancia conocer la problemática ambiental, asumirla y comprenderla para actuar con soluciones de acuerdo a las posibilidades del contexto y de quienes lo habitan. Esta metodología debe estar basada en una visión constructivista y una concepción sistémica y compleja de la realidad y de los procesos de enseñanza y aprendizaje, la caracterizan como eje transversal en los currículos escolares, con un fuerte carácter actitudinal e implicaciones en la toma de decisiones.

La educación ambiental a largo plazo y en sentido amplio debe lograr que la población mundial tenga conciencia del medio y se interese por él y por sus problemas y que cuente con los conocimientos, aptitudes, actitudes, motivación y deseo necesarios para trabajar individual y colectivamente en la búsqueda de soluciones a los problemas actuales y para prevenir los que pudieran aparecer en lo sucesivo (Belgrado, 1975).

Se constituye entonces en el objetivo de la educación ambiental hacer que las comunidades participen con propuestas en pro del mejoramiento del ambiente.

Pueden resumirse de las siguientes maneras. A nivel ético; permite revisar la relación persona-entorno, evitando

la visión antropocéntrica del mundo, ya que sólo somos una parte más del ecosistema mundial, incita a reflexionar sobre nuestros actos, que tienen una repercusión clara sobre el medio y promueve el concepto de solidaridad con el resto de la humanidad y la necesidad de dejar en buen estado la tierra para las generaciones futuras.

A nivel conceptual hace posible la concepción global del medio ambiente, teniendo en cuenta sus aspectos naturales y sociales, promueve la visión del medio como un proceso en continuo cambio y que se mantiene por un equilibrio dinámico entre todos los ecosistemas y facilita la comprensión de conceptos básicos como desarrollo sostenible, pérdida de calidad de vida y agotamiento de recursos.

A nivel metodológico da pie a relacionar la escuela con su entorno, propicia una visión sistémica y global de la realidad, propone una metodología activa e investigativa e influye en la resolución de problemas actuales y futuros del medio ambiente.

La dimensión ambiental y el currículo implican permear, atravesar, transversalidad todas las áreas del conocimiento, las acciones escolares y comprometer a las partes de la comunidad educativa con un nuevo proyecto de escuela, lo que invita a los docentes a repensarla y a posibilitar mejores escenarios y ambientes de aprendizaje, a la vez que abre las puertas para conocer, identificar y solucionar las problemáticas ambientales.

La tarea es entonces recurrir a estrategias pedagógicas, recreativas y ecológicas para el desarrollo de una cultura ambiental en la escuela, esto permite mi-

rar el currículo como un proceso en permanente construcción. Para prevenir y combatir los problemas ambientales señalados se vienen utilizando diferentes tipos de estrategias aplicadas a diferentes escalas y niveles territoriales y con distinto alcance según los compromisos de gobiernos, entidades y personas.

Desde la tecnología, la gestión o la aplicación de legislación específica, se han afrontado con más ilusión que eficacia las múltiples facetas de la crisis ambiental, sin lograr resultados que permitan vislumbrar mejoras sustanciales, al menos a nivel global. A partir de la segunda mitad del pasado siglo la educación ambiental se une a esta lucha como nuevo instrumento de concienciación y acción social, no obstante su aportación tampoco parece, a la vista de los resultados actuales, haber significado grandes avances.

¿Es realmente la educación ambiental una estrategia útil para cometer la solución de los problemas ambientales? Lógicamente por sí sola no, pero puede contribuir con nuevos puntos de vista en el análisis de la realidad ambiental y social con el fin de construir un sistema de relaciones entre ambas que no genere los problemas. Esta construcción no es posible desde cualquier modelo de educación ambiental, ya que las metas a perseguir y los métodos para hacerlo están determinados por la estructura ideológica que le sirve de soporte.

La recreación está mediada por la lúdica y se debe partir de la premisa de que la lúdica es toda actividad que proporciona alegría, placer, gozo, satisfacción. Es una dimensión del desarrollo humano que debe tener una nueva concepción y no sólo relacionarla con el tiempo libre

y la actividad como juego únicamente. En el caso de los niños, niñas y los adolescentes se busca utilizar el juego como forma de interiorizar nociones y hábitos más saludables en el manejo de los residuos, enfatizando en el cuidado y preservación de ambientes y espacios limpios. Enseñar a los ciudadanos a través de la lúdica conlleva a que se tome conciencia sobre el buen manejo de los residuos sólidos. Se convierte entonces la lúdica en una herramienta fundamental para convertir la situación actual en un espacio positivo en la institución.

El valor para la enseñanza que tiene la lúdica es precisamente el hecho de que se combinan diferentes aspectos óptimos de la organización de la enseñanza: participación, colectividad, entretenimiento, creatividad, competición y obtención de resultados para resolver situaciones problemáticas.

La escuela se constituye en un espacio óptimo para educar y centrar la atención en el manejo de los residuos sólidos desde la educación ciudadana dada la influencia que tiene ésta en la vida del estudiante. Además porque la escuela es considerada junto a la familia como espacios para el desarrollo lúdico de los niños, niñas y adolescentes en su rol de estudiantes. El estudiante mediante la lúdica comienza a pensar y actuar en medio de una situación que varía.

Los tipos de actividades que desarrolle una comunidad dependen de sus antecedentes históricos, étnicos y culturales y de la realidad socioeconómica, medio y nivel educativo de las personas. La lúdica propicia en los estudiantes cambios en los hábitos y los estilos de vida. La recreación debe ser tomada en

la escuela como la base para construir todo conocimiento.

La escuela es el espacio donde la recreación se desarrolla en todas sus potencialidades y la recreación puede ser definida desde diversos ámbitos; al aire libre, su relación con la educación ambiental y la relación que hay entre esta y las personas.

La escuela cumple su función en la medida que lleva a sus estudiantes a participar del cuidado del medio y a desarrollar en ellos un verdadero sentido de pertenencia.

La escuela debe cultivar la espontaneidad para favorecer las relaciones de integración y son estas relaciones las que privilegian la interlocución, la valoración de todas las posibilidades de aprendizaje, la igualdad y amplitud de relacionarse con otros y es en esta parte donde la recreación contribuye con la escuela en la medida que genera espacios para fortalecer relaciones, encuentros y demás.

La recreación en la escuela refuerza las características con que los niños empiezan a enfrentar al mundo de una forma holística para que más tarde no sean forzados a entrar en la cuadrícula de los lineamientos rígidos del comportamiento social que la mayoría aceptamos, dejando el ser de lado y tratando sólo de seguir moldes sociales. La invitación es entonces a imaginar el futuro que queremos, a comprender que si la escuela desarrolla la capacidad crítica y analítica de los estudiantes se permitirá interpretar adecuadamente el medio ambiente.

Se hace necesario entonces que desde el aula de clase se planteen estrategias para superar las dificultades presentadas y existan aprendizajes realmente signifi-

cativos que lleven al alumno a adquirir habilidades y destrezas para que sienta entusiasmo, alegría, diversión, respeto por sí mismo y por su medio ambiente, lo que se traduce en su aprendizaje.

En este orden de ideas, se hace más placentero y motivante para los educandos buscar soluciones acertadas a los problemas de su entorno a través de talleres prácticos encaminados al manejo adecuado de los residuos sólidos. La recreación hace parte de la cotidianidad, los parques y zonas comunes proveen algunas oportunidades de recreación y juego.

La recreación al aire libre ha sido un componente de nuestras sociedades. La necesidad por la preservación y conservación de espacios al aire libre brindó un gran impulso a los sistemas de parques naturales y reservas forestales en nuestros países y conllevó usualmente el compromiso de proveer áreas e instalaciones al aire libre como un componente de los servicios del gobierno.

Cuando la recreación disfruta tal designación como algo importante para el bienestar y el capital social, se presentan los casos de aplicación de la recreación al aire libre como en la preocupación acerca del medio ambiente requerido para los variados intereses por actividades en él, el tener establecidos ambientes para recreación al aire libre y el buscar ofrecer experiencias al aire libre han sido de una u otra manera materia de preocupación para gobiernos.

Desarrollar una ética ambiental que busque que la comunidad educativa a través de diversas estrategias lúdicas que permitan participar de las problemáticas del entorno. Estas estrategias se crean de acuerdo a las necesidades y expectativas

de los estudiantes y de todos los miembros de la comunidad educativa para formar personas autónomas, creativas y reflexivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asamblea Nacional del Poder Popular (1997). Ley 81 del Medio Ambiente. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, La Habana, p. 49.
- Cajiao, Francisco. (1994). *Poder y justicia en la escuela colombiana*. Editorial FES
- Leff, E. (2000). Globalización y complejidad ambiental. Reunión Internacional de Expertos en Educación Ambiental. Santiago de Compostela, 20-24 de noviembre, p. 17.
- Ministerio de Educación Nacional (1988). Programa de Educación Ambiental. Recuperado de: www.aplicaciones2.colombiaaprende.edu.co/prae/contenidos/index.php#
- Schinitman, N. *La década de la educación ambiental*. Recuperado de: www.educacion.ecoportal.net/content/view/full/31564. Consultado el 28 de enero de 2012.
- Terrón, E. (2000). *La educación ambiental ante los desafíos del siglo XXI*. Recuperado de: www.anea.org.mx/docs/Terron-EducAmb-SigloXXI.pdf.
- Unesco-PNUMA (1978). *Informe final de la conferencia intergubernamental sobre educación ambiental*. Tbilisi, Georgia, ED - 76 / WS / 95, París, p. 27.

